

CIVISMO

Organo de la S. de M. P. de Manizales.

Manizales - Caldas - Colombia - Agosto de 1945 - No. 72

Informe sobre los candidatos a la Medalla del Civismo

HH. Socios:

En cumplimiento de la comisión que se nos asignó por medio del oficio del 29 de mayo pasado, tenemos el honor de rendiros informe en relación con los ciudadanos que, a nuestro juicio, son acreedores a la Medalla del Civismo en el presente año.

La respectiva reglamentación sobre la adjudicación de este honroso galardón, establece previamente que la elección se hará en votación secreta, y, por consiguiente, para los socios que inter vengan en ella no constituye, de ninguna manera, un compromiso obligante el concepto de la comisión sobre determinados nombres. La votación es libre, y, dentro de este criterio democrático, la escogencia de los candidatos queda a voluntad de cada socio.

Porque si se hace un análisis detenido y desapasionado de la labor desarrollada por la Sociedad de Mejoras Públicas a lo largo de sus últimos diez años, y sobre quienes han sido los promotores, impulsores y animadores de los diversos movimientos de orden cultural, social, etc., que se han realizado a la mira de adquirir dineros para las obras que ha emprendido nuestra institución, se llegará a la conclusión lógica de que, fuera de los ciudadanos que proponemos como merecedores de la Medalla del Civismo, hay nombres que no deben pasar indiferentes ante el criterio de imparcialidad y de honradez que debe imperar en la Sociedad, cuando se trata de conceder tan alta distinción a quienes con auténtico civismo le han servido a la ciudad.

Así, pues, con los nombres que hoy proponemos, y que son los de don Antonio Alvarez Restrepo y don Gustavo Larrea, debe ini-

ciarse la cancelación de aquellas deudas sacratísimas que tiene nuestra ciudad para con sus mejores servidores.

Los ciudadanos que destacamos como acreedores a esa consagración, corresponden a verdaderos apóstoles del engrandecimiento de Manizales. En nuestras cruzadas de progreso, ellos han puesto al servicio de la ciudad su generoso desprendimiento, su dinámica voluntad y su decisión inquebrantable, sin que en sus aspiraciones se interponga el afán de lucro personal. Y este es, en nuestro sentir, el auténtico civismo. Resaltamos el hecho muy significativo de que ninguno de los dos nació en Manizales, lo cual le imprime un sello de más sinceridad a sus devociones cívicas por esta tierra.

Todos vosotros conocéis la manera afanosa, permanente y solícita como Alvarez Restrepo acude a todas las citas donde se han de buscar soluciones para los problemas, aún los más críticos, relacionados con la vida de Manizales. Así vemos cómo desde el Congreso, cuando sus méritos lo llevaron a esa posición, cómo en la Cámara de Comercio, cómo en el Concejo Municipal, cómo en la Sociedad de Mejoras Públicas, cómo en la prensa, y cómo, en fin, en las distintas entidades y juntas donde se discuten asuntos vitales para la ciudad, su voz ha sido oída y acatada y sus conceptos han tenido el brillante respaldo de su inteligencia, de su criterio aplomado y de su noble voluntad de servir, y, sobre todo, de su generoso deseo de mantener en alto el prestigio de esta capital. Ha sido permanente vigía del engrandecimiento de esta tierra, que lo cuenta como uno de sus más eminentes valores.

El nombre de Gustavo Larrea tiene indisolubles vinculaciones con la historia del progreso efectivo de Manizales. Venido de una república hermana, con la que guardamos, al través de la historia, nobles afinidades de sangre, de raza y de espíritu, hace más de un cuarto de siglo es miembro de la Sociedad de Mejoras Públicas, y desde ese entonces, si ha faltado transitoriamente a algunas de sus sesiones, es porque sus negocios particulares han hecho necesaria su ausencia de la ciudad. Como constante animador de nuestro movimiento deportivo, como impulsador desvelado de nuestras empresas de aliento, como cooperador constante de toda obra con miras a la elevación de nuestra cultura y como ardiente defensor de la ciudad en todo momento, dentro y fuera de ella, en los momentos en que sus propios hijos la de-

nigran, ha ocupado un puesto de vanguardia en los cuadros del civismo manizaleño y se ha hecho acreedor de la gratitud de la ciudad

En gracia de la brevedad de este informe no entramos a hacer más amplias consideraciones, en orden a puntualizar los servicios a Manizales de estos dos distinguidos ciudadanos, estando convencidos, por otra parte, de que sería redundante lo que dijésemos sobre ellos, toda vez que vosotros conocéis ampliamente sus méritos como auténticos paladines del adelanto de esta capital.

Como lo dijimos al principio -y es bueno repetirlo- nuestro concepto sobre estos dos nombres, no implica sujeción de vosotros a nuestro criterio en la escogencia de candidatos a la Medalla del Civismo. En este sentido disponéis de franca libertad, y vuestra decisión será acatada y respetada.

HH. Socios,

Adolfo HOYOS OCAMPO

Roberto LONDONO VILLEGAS

Pedro JARAMILLO S.

Informe sobre la adjudicación de la Medalla del Mérito

Honorables Socios:

Se nos ha comisionado para proponer a vuestra consideración el candidato o los candidatos a quienes la Sociedad pueda adjudicar en este año la Medalla del Mérito.

Como la finalidad de esta medalla es galardonar a la persona que sin estar vinculada a las faenas cívicas de la ciudad, haya realizado sin embargo un acto altamente meritorio, de aquellos que sirven a la comunidad por muchos años, no hemos vacilado en proponeros la candidatura de la Reverenda Madre Luciana, de la Comunidad de las Hermanas de la Caridad, por la edificación y mantenimiento de la Clínica de la Presentación, obra que se debe al desvelado esfuerzo de esta religiosa. Sin estar vinculada a la ciudad por nexos de sangre o por nacimiento, sin actuar en la vida exterior en cosas que pudieran atraer sobre ella el agradecimiento público, discreta y modesta en su puesto de trabajo, la Madre Luciana quiso dotar a Manizales de una clínica moderna, que le sirviera muchos años, y con tesón y constancia, que algunos de nosotros conocemos en la intimidad, dedicó todo su fervor a esta obra, que es una de las cuales puede presentar Manizales con orgullo.

De la misma manera que en el año pasado entregamos la Medalla de Mérito a don Rafael Salazar por su donación del Asilo de San Rafael, destinado a la educación de niños pobres, queremos pedir que adjudiquéis la del año de 1945 a la Reverenda Madre Luciana por la obra que ha realizado. Piénsese por un momento lo que significaría como palanca para el progreso urbano si cada una de las entidades que en Manizales actúan y trabajan se empeñaran en dotar a la ciudad con un edificio moderno destinado a realizar las tareas a que esas entidades están vinculadas. Aun hay varias que, teniendo un volumen de actividades

muy crecido en Manizales y en Caldas, no se han vinculado a nuestro progreso en forma alguna. Ha faltado sin duda alguien que tenga la decidida voluntad de actuar, contra los inconvenientes y las dificultades de todo género que esta clase de obras comportan; alguien con fe en el porvenir y con espíritu inquieto; alguien que, como en el caso de la Madre Luciana, se proponga un fin y lo realice magníficamente.

Por lo expuesto, nosotros proponemos a vuestra consideración este nombre meritorio y anhelamos que la Medalla del Mérito sea como un acto de agradecimiento de la ciudad para con la discreta religiosa que desde su retiro hizo una obra perdurable para Manizales.

Vuestra Comisión,

Adolfo HOYOS OCAMPO, Pbro

Roberto LONDOÑO VILLEGAS

Antonio ALVAREZ RESTREPO

Actualidad y misión de la Escuela de Bellas Artes de Manizales

por José Vélez Sáenz.

Es algo increíble, pero es lo cierto, que en Manizales tenemos ya una escuela, y buena, de Bellas Artes. No dispongo de espacio para relatar las vicisitudes por las que ha tenido que atravesar el humilde germen de escuela artística que Gonzalo Quintero sembró hace quince años, en medio de la indiferencia general, hasta convertirse en la espléndida realidad que es hoy. En esta historia no faltaron los desahucios, la suspensión del exiguo auxilio oficial, la indiferencia pública y las dificultades de todo género. Gonzalo no se desanimó nunca, y hoy empieza a recoger el fruto de su trabajo, que es para él, no el éxito pecuniario, sino el haber formado un buen número de artistas: Guillermo Botero, Cruz, Calle, Nariño, Merino, Sandy. . . . La Escuela de Bellas Artes se prepara hoy a ocupar el Palacio que la S. de M. P., ese otro estimulante incansable de la cultura, le está construyendo. Digamos de paso que este año el presupuesto de la escuela es más holgado que en años anteriores. Pero cuándo nos convenceremos que es más importante para una ciudad, aún económicamente, para los que se fijan en ésto, tener un buen equipo de artesanos y artistas que exportar políticos?

Gonzalo Quintero, Director y al mismo tiempo profesor de Perspectiva y Composición; José Manuel Cardona, que tiene a su cargo la Historia del Arte y de los estilos arquitectónicos; Alberto Pino, formado en la escuela, muralista que domina asimismo la acuarela y el óleo, está encargado de la Pintura superior y el Dibujo natural; Julio Rivas, en la Orfebrería; en el Arte Comercial y Publicidad, Valeca; Rafael Henao Toro y Roberto Vélez Sáenz en la Anatomía Artística y Elementos de Arquitectura, respectivamente; y Juan González, como profesor de Dibujo. Quintero dicta además Escultura, Talla y Ornamentación. . .

Este es el grupo de profesores actuales en la Escuela. La Secretaría la desempeña Elha Amaya, cuyas envidiables dotes para el canto y la declamación las ha demostrado siempre que se ha tratado de una empresa cívica, en funciones de gala, veladas, etc. Su cultura musical es sólida. Su juventud y su bella voz, que perfecciona diariamente, son una promesa de goces estéticos.

Y esta es la Escuela de Bellas Artes en la actualidad.

Su Misión.

En esta Escuela, los que la hemos seguido un poco de cerca desde su fundación, podemos rastrear las influencias artísticas que ha recibido principalmente. Han sido dos: el arte vernáculo, y una ráfaga del llamado arte proletario. Mi afecto por esta Escuela no me impide, sino que me obliga, a lamentar la influencia excesiva de estas dos tendencias. Hay que reconocer que nuestro arte vernáculo, si es que existe bien caracterizado, es más bien muy pobre, y hasta carente de belleza y gracia en sus manifestaciones. La insistencia en representar nuestros motivos típicos lo ha demostrado. El buey y el arriero, los cogedores de café, etc. no pueden ser una fuente exclusiva de inspiración. Sobre nuestras fuentes vernáculos se podría decir mucho. Se podría demostrar que nuestra cultura, o es católica, o es indigenista. Lo demás es algo muy vago. No hay realmente otra tercera cultura, vernácula, que responda a todas las exigencias sociológicas y artísticas de esta definición de cultura.

La influencia de lo que ha sido llamado 'arte proletario', con resabios marxistas, es fatal para el verdadero arte y la imaginación. Esta influencia no puede producir sino pastiches, alegorías falsas y los convencionalismos de una teoría que, por falsa y limitada, empobrecen la visión del artista.

Roko Matjasic, que estuvo dos años al frente de la Pintura y Dibujo superiores, no dejó de influir en este sentido. Su psicología es bastante marxista, o imbuída por lo menos de un exclusivismo modernista. No hablemos de su técnica, que es perfecta, y abraza todas las artes plásticas. Su ausencia de la Escuela es por esto lamentable. No así por los derroteros artísticos que dió a sus alumnos. Hablemos francamente. Ni un solo asunto religioso hemos visto en las últimas ex-

posiciones de fin de año de la Escuela. Y esto es grave. Tan grave que, por perfectas que sean las obras hechas por los alumnos, y son excelentes y numerosas, mientras no se aborden los asuntos religiosos, que son el último fin del arte, esas obras no pasan de ser buenos estudios académicos, previos a los grandes temas religiosos. Para no insistir más sobre esto, solamente digo que agradecemos a Roko su ciencia y la generosidad con que nos participó de ella, pero que nos reservamos una opinión más bien sereva sobre su exclusivismo en los temas artísticos.

Y con esto llegamos a lo que puede ser la misión futura de la Escuela. Es obvio que es la de formar aquí buenos artistas. Sí, pero cuál será la tarea concreta, respecto a Manizales, en que ellos se empleen y en que se vean realizados los buenos efectos de la Escuela? No pude ser otra, a nuestro modo de ver, que la decoración de nuestra Catedral. En vidrio, frescos, tallas, ertablos, etc. la Escuela contribuirá con sus alumnos, en franca competencia de méritos, como fue antaño en Florencia o en Bolonia. A nuestra Catedral le falta la túnica drapeada con que Job vistió a su hijo José, figura de la Iglesia. Le falta revestirla por fuera con las estatuas del tímpano y de los portales, y por dentro le falta esa atmósfera luminosa de las vidrieras. Esta es una tarea para cincuenta o cien años. Nuestras generaciones de artistas tendrán un campo ilimitado y una tarea nobilísima en vestir la Catedral de Manizales con "la túnica drapeada de oro y damasco" de que hablan las escrituras.

La orientación que ahora le están dando a la Escuela Gonzalo Quintero y sus colaboradores, con vistas a esta empresa, autorizan a fundar las más ambiciosas esperanzas. Libres de las influencias oscurecedoras del arte que hemos señalado, la Escuela se prepara a la decoración de la Catedral y a otras empresas de esta altura.

Levantamiento de los planos modernos de Manizales

En relación con los trabajos de levantamiento de los planos modernos de Manizales, los cuales se encuentran en ejecución, el doctor Julio César Cardona, ingeniero jefe de tales obras, le hizo al corresponsal de "El Tiempo" en Manizales, don Adel López Gómez, las siguientes importantes declaraciones, las que reproducimos por considerarlas de gran interés:

—Hasta el momento, -dijo el ingeniero Cardona- se han realizado el reconocimiento general y el proyecto de las siguientes poligonales de primer orden, que son: Rancho Alegre-Estado, 1.500 metros; Estado-Versalles, 1.200 metros; Barrio Versalles, 500 metros; Versalles-Fundadores, 1.400 metros; Fundadores-Catedral, 900 metros; Catedral-Parque Olaya Herrera, 700 metros; Catedral-Campohermoso, 1.200 metros, y Campohermoso-Observatorio, 800 metros.

Estas poligonales se han proyectado teniendo en cuenta la topografía general de la ciudad, la importancia de las zonas urbanas, el desarrollo futuro y la utilidad que puedan prestar para el proyecto de redes de distribución de acueductos, alcantarillados, etc.

Las poligonales mencionadas -agregó el ingeniero Cardona- están limitadas por puntos de control (puntas ligadas a la triangulación por figuras) a la triangulación por figuras ajustables, calculadas planimétricamente para la altura de Manizales, previo ajuste por el método de mínimas cuadradas. Además se ha realizado el estacado y señalamiento de las poligonales de primer orden, no pudiéndose llevar a cabo la materialización de los puntos, por carecer de las placas metálicas para este trabajo. Por otra parte se ha efectuado la construcción de las torres señales para la triangulación, que son la

de Quinta Hispania, el Observatorio, La Esmeralda, La Córdoba, Falda del Acueducto, Cuarteles de Milán, Morro de San Cancio, quedando solamente por construir la del extremo del Barrio Versalles y Colegio de Cristo.

Se ha solicitado la colaboración del Instituto Geográfico Militar y Catastral para la consecución en Bogotá de los elementos indispensables para la continuación de los trabajos de materialización, lo mismo que el nombramiento de los ingenieros para la prosecución del levantamiento de los planos, de los cuales actualmente me ocupo.

Para terminar, el ingeniero Julio César Cardona manifestó: Juzgo que si esos inconvenientes no se pueden obviar a la mayor brevedad posible, los trabajos quedarán completamente paralizados.

Un instrumento de cultura abandonado

por Luis Enrique Osorio.

Trajinando con una farándula por los caminos de Colombia, pude darme cuenta de que el Estado abandona hoy a la simple iniciativa comercial el más poderoso instrumento de cultura con que puede contar la Nación. Las masas asisten a la escuela hasta cierta edad, que difícilmente llega a los quince. De ahí en adelante, sólo una décima parte del estudiante pasa a los centros secundarios, y sólo una centésima a los universitarios. En cambio todas las clases sociales, desde la niñez hasta la vejez, asisten al teatro. El espectáculo es de esta suerte un órgano de cultura intenso, persistente, decisivo en la orientación del criterio y de la sensibilidad.

Grecia, la Grecia pensante y emotiva, la que se inmortalizó dándonos una rica herencia intelectual y artística, fue obra de los tinglados. Los poemas de Homero se incrustaron en el alma popular cuando el vate ciego, o los troveros a quienes esa evocación sirve de símbolo, iban cantando las guerras de Troya y las aventuras de Odiseo. Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes y Menandro fueron los verdaderos maestros del alma helénica, porque Sócrates, Platón y Aristóteles sólo irradiaban pensamiento en un grupo de exagerada selección. Se les comprendió entonces menos que hoy. En cambio, no hubo noble ni plebeyo griego que, en los grandes festivales, no se conmoviera con los padecimientos de Prometeo, a la muerte de Agamenón... De ahí se desprendieron, en la Edad Media, los misterios que animaban los mismos monjes en las puertas de las catedrales, y que aún conmueven entre nosotros y en nuestro siglo, en los días de Semana Santa, cuando la multitud acude a los teatros de cine a ver la Pasión a lo vivo.

En la edad contemporánea los espectáculos, en vez de perder fuerza, se han vitalizado. De esporádicos que eran, vol-

viéronse cotidianos; y esto les aumenta al grado máximo su poder educativo y orientador.

¿Qué estamos haciendo en Colombia para defender ese instrumento docente, más eficaz que la mejor escuela primaria?... Desde el punto de vista oficial, nada. Hay ambiente vasto y fecundo para acometer en ese sentido obras de aliento; pero se le ha dejado a merced de quien quiera explotarlo. Y lo están explotando quizá gentes honradas, en el sentido de que hacen un negocio lícito; pero gentes a quienes por lo común sólo interesan las cifras que arroja la taquilla; gentes que se regocijan de sus balances sin pensar por un segundo que en sus manos está la misión delicadísima de modelar el sentimientos popular.

En este sentido se constituyen sociedades anónimas, que son anónimas tanto por el aspecto propiamente comercial como por el intelectual. Las capitanean personas que no figuran ni figurarán en los índices de la cultura patria, ni conocen a los mentores del nacionalismo, y que por instinto de conservación se vuelven sordamente hostiles a todo asomo de cultura raizal, porque aquello se les antoja una competencia peligrosa.

En tanto, la sensibilidad colombiana se destiñe, porque diariamente se la somete, con el halago de los pasatiempos, a una inyección de desarraigo. Van cayendo en el vacío nuestros bambucos y toda nuestra música popular, mientras invade las pantallas un folklore de otras naciones, junto con propagandas que nos aficianan demasiado a lo extraño y neutralizan, respecto al país, el sentido crítico y la ambición de grandeza.

El problema es más grave de lo que parece a primera vista; porque no sólo está apagando el alma colombiana que encendieron escritores como Isaacs, Rivera y otros muchos letrados, sino que trata de convertirse en valla contra la reacción nacionalista que el mismo público desea.

Empero, es fácil solucionarlo sin enojoso intervencionismo del Estado. Basta para ello que el Estado deje de ser aliado inconsciente de los empresarios de espectáculos que son hostiles al arte nacional.

En otros tiempos todos los cabildos se interesaban en conseguir teatros municipales, que estaban siempre a la disposición de las compañías ambulantes; las que venían desde la Península a ejercer uno de los pocos privilegios que conservó España en sus antiguas colonias: el de imponer su espíritu

y su mentalidad a través del tablado. . . . España perdió al cabo esa última posición, que era quizá la mejor, y han venido a reemplazarla las películas cosmopolitas.

Pero entonces los cabildos, desconcertados, ignorantes de la misión cultural que asignaba al teatro la tradición española, abandonaron los coliseos a la ruina, y resolvieron por último entregarlos al mejor postor. Esto sucede hoy en todo el país, con pocas excepciones. Y cuando una compañía nacional, o un artista nacional, van a solicitar esos edificios públicos para animar un espectáculo, surge el intermediario que grava la empresa con ambición muchas veces desmedida, y dificulta el contacto entre el artista y la masa, cuando no logra la bancarrota de la iniciativa.

Y a tal punto llega el desvío del criterio en este problema, que en algunos pequeños municipios donde el cabildo ha entregado su teatro a una junta autónoma, esa junta cree honradamente que le han confiado un negocio para que rinda dividendos, y trata de especular con más tino que los particulares.

En los municipios en donde no hay teatro oficial, el teatro nacional está completamente a merced del especulador que tiene interés en ahogarlo en la cuna; y a este respecto se pueden citar casos tan monstruosos como el ocurrido en Girardot, donde la empresa Cine Colombia ha tenido el descaro de pedirle a Salvador Mesa Nicholls, intelectual digno de todo apóyo y animador del grupo escénico que patrocina el Departamento del Tolima, quinientos pesos diarios por el arrendamiento de un corral que responde al pomposo nombre de "Teatro Olympia". Dentro de la libertad de comercio, tal pretensión fenicia es inobjetable y hasta hábil. . . . Pero colocado el caso en un terreno moral y patriótico, creo que este dato debería servir de estímulo, no sólo a Girardot, sino a todos los municipios grandes y pequeños del país para que procedan a construir salones de espectáculos, modestos si se quiere, como los tienen muchas aldeas que conservan aún la hidalga tradición española, pero listos siempre a acoger todo lo que sea expresión del alma nacional, todo lo que sea reacción saludable contra el actual orden de cosas.

El Departamento del Tolima ofrece a este respecto un ejemplo admirable. La Dirección de Educación controla, en lo que al Teatro Tolima se refiere, el carácter de los espectácu-

los; escoge las películas que conviene exhibir de acuerdo no sólo con los balances de taquilla, sino con el buen gusto; y está siempre lista a acoger sin el menor afán lucrativo la visita de los conjuntos nacionales, y aun de los extranjeros que merezcan el apoyo oficial. Medellín acaba también de adquirir todas las acciones del Teatro Bolívar para ponerlo al servicio de la cultura colombiana y antioqueña; y es seguro que ello servirá de base para que surja una comedia inspirada en la tradición de Carrasquilla y otros grandes escritores de la Montaña.

¿Qué están ganando en tanto los municipios que tienen sus teatros arrendados? Sumas insignificantes, que los exhiben, no ya como rematadores del patrimonio cultural de su ciudad, sino como entidades ajenas a los más elementales principios de acción docente.

Una cruzada para la construcción de teatros municipales donde no los haya, y para reivindicar los que han sido puestos en pública subasta, sería base para el reencuentro del público colombiano con el alma colombiana: la que nos ha prestigiado en el continente como pueblo culto.

Tres corazones

por Mauricio.

Antonio Alvarez Restrepo, Gustavo Larrea y Roberto Londoño Villegas son tres ciudadanos dignos de la mejor loanza. Pueden ser barajados, en gracia de la suerte que no es sino un hecho transitorio, y cualesquiera de ellos llevaría con alto decoro esa medalla manizaleña que simboliza una cúspide.

Rara vez los pueblos se equivocan: sobre ellos sigue agitando sus alas esa paloma de la sabiduría que trae la voz de Dios. En el fondo de las multitudes, después de todo, camina en silencio, casi invisibles, en puntitas, sobre sandalias de oro, la justicia ciega.

En esta ocasión, frente a estos tres corazones, no hay una voz que no cante lo que la Escritura quiere que se diga: "Bien". Bien, es decir, justo.

Justo, porque estos tres ciudadanos se han desvelado por la ciudad como si ella fuera suya -apéndice y entraña viva nada más- o lo que es lo mismo, dolor y alegría por ella en la adversidad y en la fortuna.

En Antonio Alvarez Restrepo se conjuga un tropel de energía que parece galopar hacia un solo fin: el de servir a Manizales con su inteligencia entera, sin doblar nunca la lanza, encendido y ferviente el yelmo y el Rocinante.

Gustavo Larrea está en todo. Es un manizaleño químicamente puro. Decantado en sí mismo, tiene una dulce patria lejana donde alientan sus recuerdos y sus banderas, pero al pie del escudo de esta ciudad, su corazón está encendido siempre como una lámpara, y es más de la tierra de Giles y

Grisales que muchos hombres nacidos aquí mismo, tocados de indiferencia, egoístas y pobres de espíritu.

La pobreza de espíritu no es solamente esa que interpretamos a través de las palabras que iluminaron de sabiduría el monte secular. No. La pobreza de espíritu, en materia de civismo, es lo paupérrimo en servir, en soñar, en alcanzar, en querer a la ciudad, en ir con ella aparejados a fin de engrandecerla en el espacio y en el tiempo.

Paladín que cierra el triángulo, Roberto Londoño Villegas, lo es y muy claro y fuerte, en los palenques del civismo. A ellos llega en su "montante de guerra" de la caballería. Su penacho, como lo quiere la heráldica, lleva tres plumas: la del arte que sonríe, la del bien que labora, la del amor a la ciudad que bien puede ser una canción con generosa tonada de yunque.

Cómo están de bien allí, frente a la ciudad con su esperanza, estos tres laboriosos Quijotes, si hemos de darle a ese nombre hidalgo el significado de la lucha sin tregua, de la lucha por todos los caminos, ya entre galeotes que nos apedrean, o en la casa de los Duques, o bien, ante los molinos de viento de la insidia, o debajo de las encinas, compartiendo en buena y franca amistad la última aventura que pobló de idealismo los campos de Montiel!

Nuestro tributo pequeño consiste en tenderles la mano mirando solamente lo que hay en ellos de vigorosamente manizaleño, de amor sin descanso por la ciudad, de la energía fiel que han gastado en ella, y de la que tienen por delante en un camino sin fin, para servirla siempre con la noble inquietud abrasadora que hay en el fondo trémulo del civismo.



Don Antonio Alvarez Restrepo, a quien en votación secreta se le adjudicó el ilustre galardón :: :: :: ::

Don Gustavo Larrea



Don Roberto Londoño Vill

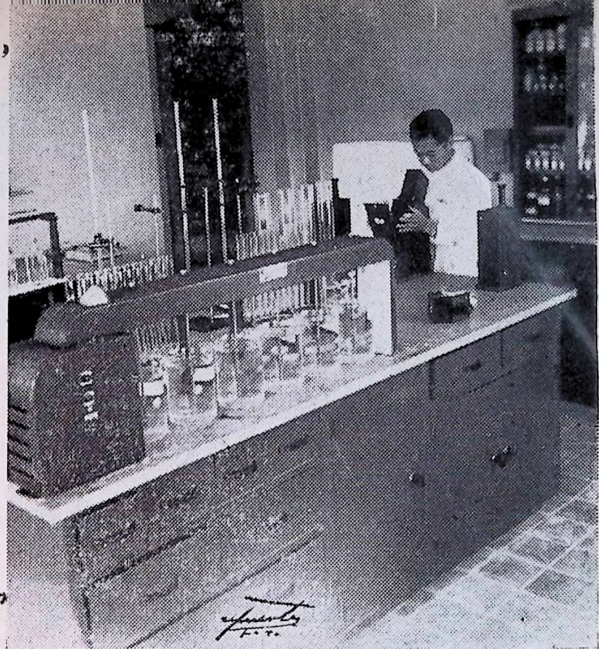


CANDIDATOS A LA
MEDALLA DEL
CIVISMO en 1945



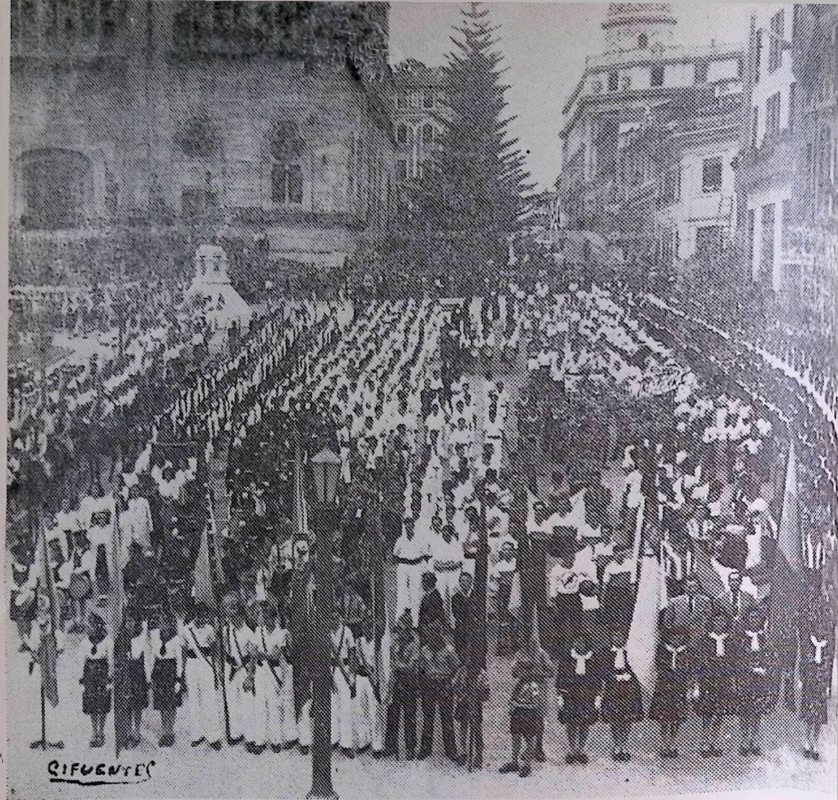
Rvda. Madre Luciana, ilustre religiosa, Directora de la Clínica de la Presentación, a quien le será adjudicada en el presente año la Medalla del Mérito, por acuerdo unánime de la Sociedad de Mejoras Públicas. :: :: :: ::

Manizales tiene derecho a un campo de aterrizaje. Este anhelo debe vivir latente en todos los manizaleños
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::



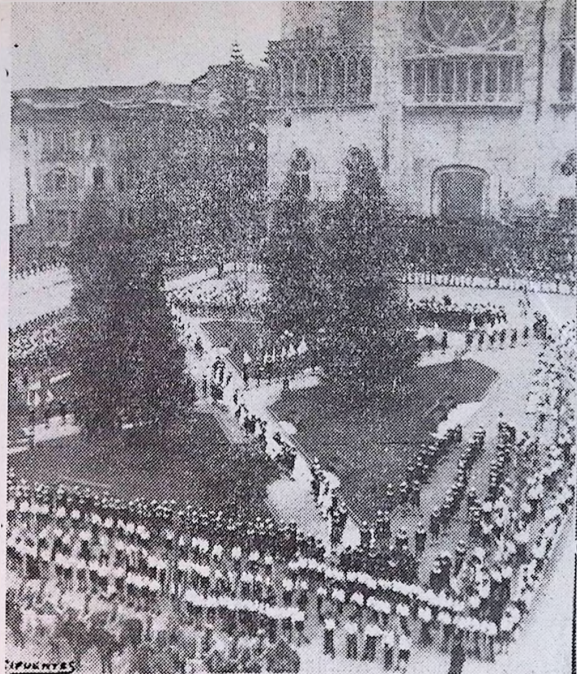
Laboratorios de la nueva planta de purificación.

No solamente por negocio sino por
civismo se debe anunciar en esta
Revista. - Apóyela si es buen ma-
nizaleño. :: :: :: :: ::



Un interesante aspecto de la gran concentración de estudiantes y deportistas, efectuada el 19 de julio en la Plaza de Bolívar, en conmemoración de la fecha clásica del 20 de julio. :: :: ::

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



Otra foto del gran desfile Olímpico efectuado el
19 de julio. :: :: :: :: ::

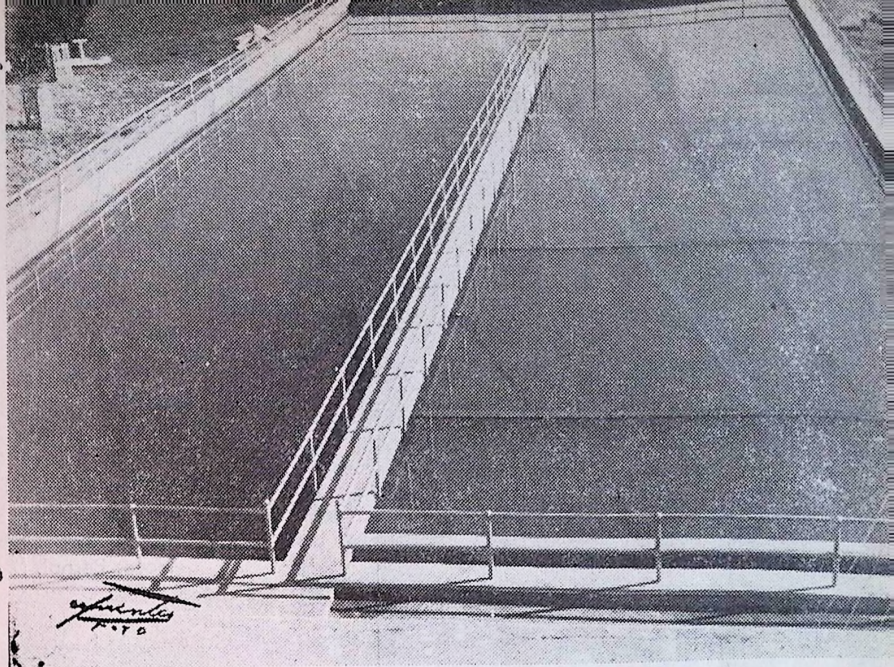
La Sociedad de Mejoras Públicas
debe recibir el apoyo de todo buen
ciudadano. :: :: :: :: ::



Vista panorámica del edificio de la nueva planta
de purificación de Manizales. :: :: :: ::

"La humanidad se divide en dos
grupos; uno formado por los que
trabajan, y otro, por los que se sien-
tan a decir que el trabajo de los
demás está mal hecho". :: :: ::

EMERSON.



Tanque de sedimentación de la nueva planta de
purificación del acueducto. :: :: :: ::

Las puertas de la Sociedad de Me-
joras Públicas están abiertas para
todos los ciudadanos que quieran
trabajar por Manizales. :: ::



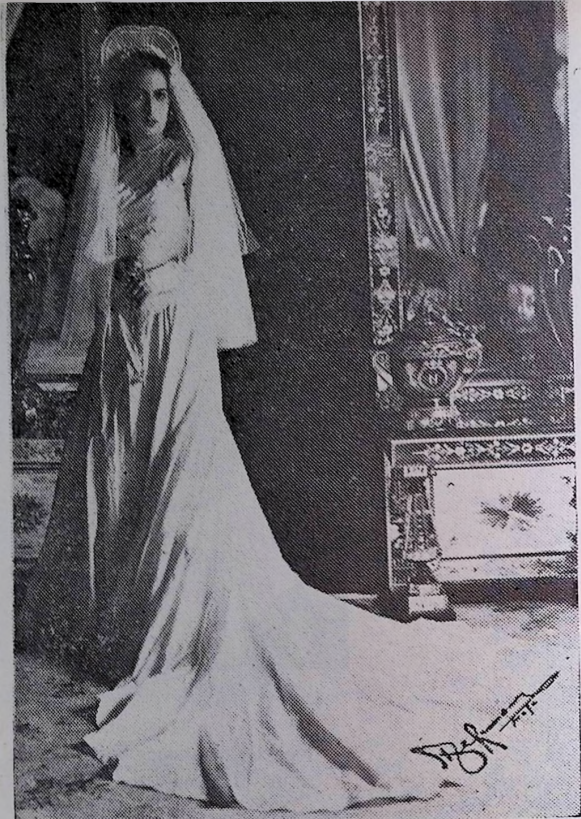
Doña Inés Jaramillo Gutiérrez, con el doctor Arturo Botero Hoyos. :: :: :: ::

M A T R O N I O S

Doña Olga Gutiérrez, con el doctor José Hoyos Bernal. :: :: ::



Doña Olga Villegas Botero, con el señor Rubén Escobar Jaramillo. :: :: :: ::



M A T R I M O N I O S

Doña Matilde Arias Gutiérrez, con el Mayor Aurelio Gutiérrez Jaramillo. :: :: ::

Todo buen manizaleño debe hacerse
socio de la Sociedad de Mejoras
Públicas. :: :: :: :: ::



M A T R I M O N I O S

Doña Matilde Mejía Mejía, con el doctor Germán
Rueda Amorocho. :: :: :: ::

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



M A T R I M O N I O S

Doña Olga Lobo Castaño, con el Teniente Eduardo
Acero Pimentel. :: :: :: ::

"Civismo" es la Revista de Manizales. Anunciar en ella es contribuir al progreso de la ciudad. :: ::



Un aspecto del entierro del distinguido ciudadano don Francisco Luis Arango, muerto hace pocos días.

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



Monseñor Gregorio Nacienceno Ocampo, eminente sacerdote, muerto recientemente en Bogotá y emparentado con distinguidas familias manizaleñas. :: :: :: :: :: ::

El civismo es la base del adelanto cultural, material y social de una ciudad. - Ayude a las labores de la Sociedad de Mejoras Públicas. ::



Equipo de la Escuela Americana de Comercio,
campeón municipal de basket en 1945. :: ::

Foto del numeroso público que concurrió a los fu-
nerales de Fray Samuel Ballesteros López, ilus-
tre miembro de la Comunidad Agustiniana, muerto
recientemente. :: :: :: ::



El sabor de la cañafístula

(Cuento napoleónico)

Del libro en prensa "Cuentos y Piedras Filosóficas", por Eduardo Londoño Villegas.

Si se tiene en cuenta que soy un gran aficionado a las guanábanas -a las buenas guanábanas, se entiende- se comprenderá el desconsuelo con que, cierto día, le anuncié a mi mujer:

—Pues te digo, hija, que vengo observando últimamente algo extraordinario en mi paladar: las guanábanas... ¡ya no me saben a guanábana!

—Pero entonces... ¿a qué te saben?

—Me saben como... a cañafístula.

Evidentemente la cosa era grave, pues ha de saberse que, en materia de frutas, fui siempre un catador como los ha habido pocos en el mundo. Aun tratándose de la misma fruta, yo distinguía los sabores hasta en sus características geográficas. ¡No me vinieran a mí, pongamos por caso, con que un mango de Cachipay procedía de Barbosa, o una papaya de San Javier fuera cosechada en Utica! Modestia aparte, yo montuve por muchos años el campeonato internacional de los sabores.

—Si la guanábana te sabe a cañafístula -me dijo, preocupadamente, la emperatriz Josefina- algo raro debe ocurrirte.

—¡Pero muy raro! ¡Esto jamás me había sucedido a mí!

Es realmente extraordinario eso de que un trastorno fisiológico cualquiera pueda revelar a veces al hombre su verdadera identidad personal. Ejemplos de esto tenemos en lo sucedido a San Pedro y a don Miguel de Cervantes Saavedra. No cabe duda de que fue la aparición de la calvicie lo que reveló un día al pobre pescador de Judea su calidad de Apóstol, cabeza de la Iglesia y Portero celestial; y por una mala herida de arcabuz en un brazo, supo Cervantes que él, y no

otro, ero el inmortal Manco de Lepanto! Pues cosa semejante me aconteció a mí: mientras la guanábana me supo a guanábana, yo imaginé ser simplemente lo que las gentes creen que soy: Anselmo Puches, con cédula de ciudadanía número 2271601. ¡Fue necesario, para que se revelara en mí al vencedor de Austerlitz y de Marengo, que me aconteciera el trastorno este del paladar!

Pero volvamos al suceso. Después de discutir a espacio el asunto, la emperatriz Josefina y yo llegamos a la conclusión de que era necesario "seguirle la pista" a mi paladar. Quizás una serie de metódicas observaciones nos orientaría mejor, en cuanto a síntomas, antes de acudir al médico. Con la buena asesoría de mi media naranja, formulé un cuestionario, cuya pregunta inicial era esta: "¿A qué diablos me sabe la cañafístula?"

—Esto ante todo -dije-. Porque si la guanábana me sabe a cañafístula... es científicamente necesario averiguar a qué me sabe la cañafístula.

Hubo que telegrafiar a Manizales pidiendo la pseudo-fruta o semi-leguminosa aquella, porque en Bogotá las cañafístulas escasean casi tanto como el agua. Y permítaseme aquí una pequeña digresión: Manizales, mi ciudad natal, es la tierra de las cañafístulas! Después de la algarroba -porque la algarroba no se discute- el buen manizaleño, el manizaleño genuino, el manizaleño "100%", se desvive por la cañafístula. Las importamos en grandes cantidades de Cartago, donde -por fortuna para nosotros- a las gentes nunca se les ha ocurrido que la absurda empaquetadura esa de madera sea comestible.

Las cañafístulas llegaron al fin, sin envoltura alguna, porque no la necesitan, estampilladas sobre el pellejo limpio y clasificadas como "impresos recomendados". Provisto de un martillo, unas tenazas, un formón y otros fierros -porque la cañafístula se ha de comer con el auxilio de un juego completo de herramientas- procedí a la "prueba".

—¡Dios mío! -exclamé, en cuanto hube saboreado la primera-. La cañafístula... ¡ya no me sabe a lo que me sabía antes!

—¿A qué te sabía antes?

—A lo que ha sabido siempre la cañafístula, desde que el mundo es mundo: a madadura de enjalma. Ahora me sabe... ¡como a mamey caucano!

El caso, por lo visto, no admitía espera. Aquella misma tarde, fui a dar con mi pobre paladar al consultorio del médico, un cierto doctor adiposo y ventriforme, que sonreía como una papaya.

Después de escuchar pacientemente el relato de mi caso, el galeno me miró en una forma... verdaderamente inaceptable para un caballero, y me soltó la siguiente estupidez:

—¿Cómo se siente usted... de la cabeza?

—¡Alto ahí, doctor! -le repliqué con dignidad-. ¡Esa pregunta no se le hace al emperador de los franceses!... ¡Tengo una cabeza puesta aquí donde usted la ve, para las altas concepciones estratégicas, no para saborear guanábanas! Entiéndase usted con el paladar, que es lo que le corresponde. ¡La historia analizará mi cabeza!

Este oportuno regaño mío hizo entrar en razón al médico. Me miró detenidamente las pupilas -porque eso dizque tiene qué ver directamente con los sabores-; inquirió mis opiniones acerca de la personalidad y el estilo del doctor López de Mesa (ignoro qué concomitencia tenga esto con el sabor de la cañafístula), me hizo abrir tamaña boca y pronunciar por tres veces la A, y acabó por aconsejarme:

—Todo es cuestión de un cambio de clima. Por el momento, se tomará su majestad el purgante que le voy a recetar. Después veremos.

¡Idiota! ¡Me hizo tomar dos y media onzas de sales de magnesia!

En resumen, ningún médico fue capaz de restablecer la normalidad de mi paladar. Las cosas siguieron sabiéndome enrevesadamente. Y a veces me pregunto aquí en Sibaté, donde los malditos ingleses me tienen recluido:

—¿Vale la pena de que la guanábana le sepa a úno a cañafístula... para enterarse de que es Napoleón?

Eduardo Londoño Villegas.



DON FRANCISCO LUIS ARANGO

La S. de M. P. honra la memoria de don Francisco Luis Arango

Manizales, julio 17 de 1945.

Señores

Doña Laura Tavera de Arango e hija, doctores Alberto y Ernesto Arango Tavera, y don Rafael Vilegas J., señora, e hijos.

Ciudad.

Tengo el honor de transcribir a ustedes la Resolución número 145 de la Sociedad de Mejoras Públicas, aprobada por unanimidad en la sesión de anoche, 16 de los corrientes, que dice así:

RESOLUCION NUMERO 145

La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales,

CONSIDERANDO:

Que hoy dejó de existir en forma inesperada el señor doctor FRANCISCO LUIS ARANGO, miembro muy distinguido de la sociedad manizaleña y ciudadano eminente que durante muchos años prestó a la ciudad y al Departamento innumerables servicios con la decisión característica de su raza y con la devoción de hijo ilustre de la ciudad;

Que la desaparición del doctor Arango priva a la ciudad de uno de sus más valiosos elementos en la lucha por su progreso y a la sociedad de un ejemplo vivo de constancia y laboriosidad,

RESUELVE:

Lamentar la muerte del doctor Francisco Luis Arango como una pérdida irreparable para Manizales y enviar su cordial saludo de condolencia a su respetable familia, muy especialmente a los doctores Alberto y Ernesto Arango Tavera y don Rafael Villegas J., cuyos servicios a esta Institución obligan su reconocimiento permanente.

Dada en Manizales, a dieciséis de julio de mil novecientos cuarenta y cinco.

Sociedad de Mejoras Públicas.

Benjamín Patiño Callejas

Secretario.



DOÑA MILA GARCÉS DE PIEDRAHITA

La S. de M. P. honra la memoria de doña Mila Garcés de Piedrahíta

RESOLUCION NUMERO 110

por la cual se lamenta la desaparición de una ilustre benefactora de la Institución.

La Sociedad de Mejoras Públicas,

CONSIDERANDO:

Que el día 13 de los corrientes dejó de existir en la ciudad doña MILA GARCÉS DE PIEDRAHITA, cuya desaparición constituye un verdadero duelo social para la ciudad que supo apreciarla y admirarla;

Que tanto doña Mila como su esposo, don Manuel Piedrahíta, han sido benefactores constantes de esta Institución, destacándose siempre por su generosidad y alto espíritu patriótico, que en más de una ocasión han servido de ejemplar estímulo a sus iniciativas,

RESUELVE:

Lamentar en la forma más sincera la desaparición de la ilustre dama que con su prestancia y señorío exquisitos decoró los altos círculos sociales y ejemplarizó en forma admirable la tradición de bondad y distinción de la mujer antioqueña, y

Expresar a su digno esposo y a los demás miembros de su esclarecida familia los sentimientos de profundo pesar y declarar duelo propio de la Institución el que constituye tan irreparable pérdida.

Dada en Manizales, a catorce de mayo de 1945.

El Presidente,

Guillermo Hoyos Robledo

El Secretario,

Benjamín Patiño Callejas

Se fomenta el establecimiento de nuevas industrias

ACUERDO NUMERO 58 DE 1943

— de 29 de octubre. —

por el cual se decreta una exención.

El Concejo de Manizales,

A C U E R D A :

Artículo 1º—Como contribución a la celebración del primer centenario de Manizales, el Concejo decreta una exención total de impuestos municipales para todas las empresas industriales que se establezcan en la ciudad desde la sanción de este Acuerdo hasta la fecha del Centenario.

Artículo 2º—La Contraloría Municipal llevará un registro de las empresas que queden amparadas por la disposición anterior y pasará información de ellas al Tesorero Municipal.

Artículo 3º—Los impuestos de que habla el artículo primero serán los de industria y comercio, predial y caminos.

Artículo 4º—La Alcaldía reglamentará este Acuerdo.

Artículo 5º—Este Acuerdo regirá desde su sanción.

Dado en Manizales, a 29 de octubre de 1943.

El Presidente,

Arturo Gómez Jaramillo

El Secretario,

Guillermo Rivera C.

A p u n t e s

ESTA EDICION.

Diversos factores, entre ellos el mucho recargo de trabajo en la Imprenta Departamental, determinaron el retardo en la publicación de esta edición de "Civismo". Vencidos aquellos inconvenientes, en todo caso ajenos a nuestra voluntad, confiamos en que nuestra Revista continuará apareciendo con la regularidad acostumbrada. Esa es, al menos, la intención que nos anima, y esperamos que los amigos que han contribuido al sostenimiento de ella, y que nos han estimulado en esta tarea de carácter esencialmente cívico, estarán animados por los mismos buenos propósitos.

SEMANA CIVICA.

La Sociedad de Mejoras se prepara para celebrar en este año su acostumbrada Semana Cívica. Estos movimientos de orden social y cultural, que promueve periódicamente nuestra Institución, tienen, por fortuna, el más decidido respaldo por parte del público en general; reciben la más generosa colaboración de quienes, con criterio desapasionado, le han dado la justa interpretación a las altas finalidades que persigue la Sociedad con aquellos actos de auténtico civismo. El Palacio de Bellas Artes es la más elocuente demostración de que los esfuerzos de nuestra institución se han traducido en obras perdurables para el progreso de la ciudad. Allí en aquel magnífico monumento queda perpetuado el anhelo de una entidad que, por encima de los pequeños menesteres políticos, ha querido presentarle a Manizales una obra que corresponda a su nobilísima tradición y a sus altos títulos de ciudad donde la cultura tiene su más elevada expresión.

Hacemos, pues, un cordial llamamiento a las comisiones designadas por el Comité Central para organizar los diversos números que formarán el programa general de la Semana Cívica, para que le presten a la Sociedad de Mejoras, y, por ende, a la ciudad su decidida cooperación en la tarea que en buena hora se les ha encomendado, a fin de que los festejos de septiembre tengan la esplendidez de los años anteriores.

Ultima etapa:

Plaza de Mercado (para iniciarse)	\$ 1.000.000.00
Hotel de Termas y carretera a los Nevados del Ruiz (para iniciarse)	250.000.00
Campo de Aterrizaje de Santágueda (para iniciarse)	500.000.00
Universidad Popular (para iniciarse) . . .	3.000.000.00
Bosque del Centenario (para iniciarse) . .	200.000.00
2 nuevas Escuelas Municipales (para iniciarse)	200.000.00
Clínica de Maternidad (para iniciarse) . .	120.000.00
Nuevo Palacio Deptal. (para iniciarse) . .	700.000.00
Hospital Infantil (para iniciarse)	300.000.00
Edificio para Fábrica de Abonos del Instituto de Fomento Industrial	150.000.00
Decoración de la Catedral	500.000.00
Plaza de Ferias (para iniciarse)	200.000.00
Avenida 12 de Octubre (para iniciarse) . .	100.000.00
Edificio Colegio del Sagrado Corazón . . .	300.000.00
Edificio Convento de La Visitación	100.000.00
Seminario Menor	100.000.00
Suma	\$ 7.720.000.00

Un Colaborador.

Comisiones

designadas por la S. de M. P. para la Semana Cívica, que se efectuará del 8 al 15 de septiembre.

DEPORTES:

Don Gustavo Larrea, don Isaac Gómez y don Atanasio Ríos García.

BECERRADA:

Capitán Alejandro Londoño, doctor Roberto Cardona y don Alberto Gómez Uribe.

BAILE DE ETIQUETA EN EL CLUB MANIZALES:

Don Carlos Pinzón H., don Alfonso Duque E. y don Gabriel Arango Restrepo.

VELADA DE GALA:

Don Gustavo Larrea, don Adel López Gómez y don Roberto Londoño Villegas.

HORA RADIAL:

Doña Miriam Villegas de Botero y doña Clara, Villegas de Hoyos Robledo.

PROPAGANDA:

Don Alberto Hoyos A., don Arturo Arango Uribe, don Alfonso Ríos García, don Miguel Villegas González y don Gerardo Jiménez Tobón.

BAILE DE CONCURSO DE TRAJES:

Don Alfredo Palacio Angel, don Gustavo Villegas A. y don Gilberto Ospina Ruiz.

CONCURSO DE VITRINAS:

Don Enrique Villa L., don Bernardo Gómez G. y don José Vélez S.

COMITE CENTRAL:

José Restrepo Restrepo, Fernando Calle V., Jesús María Gómez G., Celio Aristizábal y Emilio Jaramillo Duque.

P R E C I O S

DE LOS MATERIALES DE CONSTRUCCION DE LAS "INDUSTRIAS MUNICIPALES DE MANIZALES"



TUBERIA DE CEMENTO

Tubos de 4 pulgadas a	\$ 0.55
Tubos de 6 pulgadas a	0.85
Tubos de 8 pulgadas a	1.10
Tubos de 10 pulgadas a	1.25
Tubos de 12 pulgadas a	1.60
Tubos de 15 pulgadas a	2.45
Tubos de 18 pulgadas a	3.25
Tubos de 21 pulgadas a	4.40
Codos de 6 pulgadas a	0.60
Codos de 8 pulgadas a	0.70

BALASTO Y PIEDRA

Metro cúbico de balasto, puesto en la obra a	\$ 4.50
Metro cúbico de balasto, tomado en la cantera a	3.25
Metro cúbico de piedra, puesta en la obra, a	2.75
Metro cúbico de piedra, tomada en la cantera, a	2.50

A D O B E

Ladrillo, el millar, a	\$ 85.00
---------------------------------	----------

ALFONSO DUQUE G. — Jefe de la Sec. Comercial del Municipio.

LA JUNTA DE VIVIENDAS Y GRANJAS DEL MUNICIPIO

A V I S A :

A los interesados en las
habitaciones del "Barrio Popular
Modelo", que deben acercarse a la
Secretaría de la Junta a reclamar los
formularios para hacer las solicitudes

GABRIEL JARAMILLO ARANGO

Presidente.

JUNTA DE VALORIZACION

Contribuya Ud. al progreso de la
ciudad, pagando oportunamente
el impuesto de Valorización

La mora en el pago retardará las
labores que la Junta realiza en
beneficio del adelanto de la ciudad

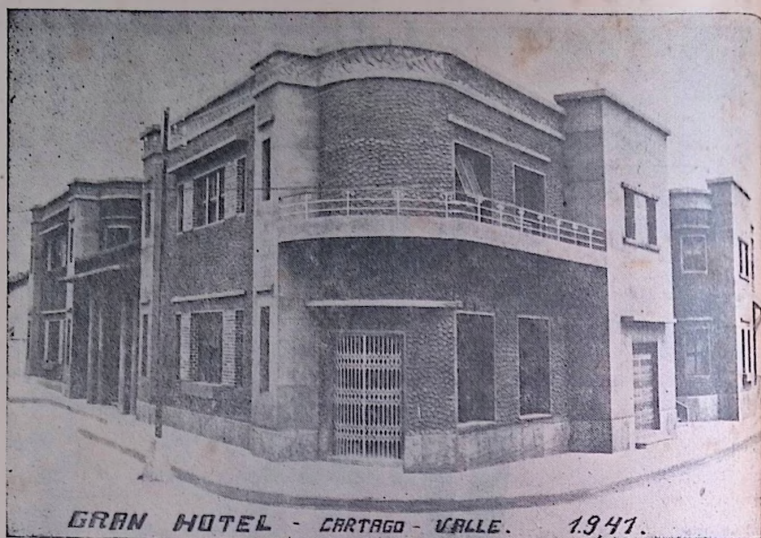
3 Camaradas

En La V.

VIDA VICTORIA VITOL

ES UN PRODUCTO **CONTINENTAL.**

Tiene la garantía de la ciencia y de la conciencia.



Hotel "Mariscal Robledo"

— EN LA CIUDAD DE CARTAGO —

CADENA DE HOTELES

Gerenciada por el Hotel Escorial de Manizales

Hotel Escorial

de Manizales - Administrador, Emiliano Gutiérrez

Hotel Mariscal Robledo

de Cartago - Administrador, Jesús Isaza Londono

Hotel Estación

de Buenaventura - Administrador, Antonio C...